

## Editorial

### INTERCULTURALIDAD Y ATENCIÓN EDUCATIVA A LA POBLACIÓN INMIGRADA. TENDENCIAS, MODELOS Y EXPERIENCIAS

**E**s difícil hablar de interculturalidad sin tener presentes acontecimientos actuales como los conflictos armados, más o menos velados, que se dan en diferentes partes del mundo, los incesantes intentos de saltos de subsaharianos en la frontera de Ceuta y Melilla, los dramas de inmigrantes en Lampedusa...; pero, sobre todo, cómo las enormes diferencias sociales, económicas y políticas entre países han propiciado los movimientos migratorios de millones de personas, empujadas por la necesidad, para mejorar sus condiciones de vida.

**A**l mismo tiempo, y como adelantó Abdallah-Pretceille en 2006, debemos ser conscientes de que las diferentes acepciones de cultura que hemos venido manejando tradicionalmente no pueden dar cuenta de la diversidad cultural contemporánea. Efectivamente, la acepción de cultura pensada en términos de estructura, de sistema o de categoría no es ya válida porque nos conduce a una situación estática, a la categorización y a la noción de diferencia. Esto es importante, entre otras cosas, porque nos debe llevar a la consideración de que los valores que usamos en educación, así como las concepciones de cultura e identidad, no son inamovibles, sino que son una construcción social y, como tal, son susceptibles de ser modificados. Y esta modificación debe darse en culturas abiertas, aquellas en las que hay mestizaje, fusión y sincretismo en una atmósfera de inclusión cultural, social y política.

**N**aturalmente, estamos convencidos de que la educación es capaz de afrontar los nuevos retos de la ciudadanía múltiple, de una ciudadanía identitaria dinámica, pero no somos tan ingenuos de creer que las instituciones educativas, por sí solas, puedan conseguir la auténtica inclusión que propone la interculturalidad; ésta, sin duda, debe contemplarse desde plataformas más amplias y complejas, porque supone sacar a la luz los conflictos que subyacen en nuestra sociedad, vinculados a situaciones que van más allá del sistema educativo, porque las diferencias no sólo son culturales, sino económicas, sociales y políticas, que son las que verdaderamente separan a las personas, no el color de la piel, ni la religión, ni el idioma. Por eso, lejos de ser considerada la educación como un instrumento utilitarista que responda a las demandas de la globalización económica, debe significar un compromiso ético con la equidad, la justicia social y los derechos humanos.

**A**postamos por la interculturalidad, entendida desde la pedagogía como un principio, y no como una nueva disciplina. Y, si consideramos la interculturalidad como principio, parece evidente que deba impregnar todo el sistema educativo, y no funcionar sólo con algunos sectores o alumnos concretos. El Consejo de Europa, en el Libro Blanco sobre el diálogo intercultural (2008) ya declaraba que la educación intercultural debería tener en cuenta la pluralidad y la diversidad a todos los niveles: organizativo, contenidos, programas y métodos... En todas las asignaturas se debía introducir el hecho pluricultural y analizarlo de manera crítica, independientemente de la presencia física de alumnos de varias culturas. Por esta razón creemos que la educación intercultural es una gran ocasión para construir y reconstruir continuamente el modo de hacer educación.

**N**os decantamos por una educación intercultural progresista y crítica que no está en contra de la eficacia ni de la excelencia, como se ha afirmado desde posiciones tecnócratas neoliberales, pero no quiere conseguirlas a costa de cualquier consecuencia negativa en la formación integral del alumno como ciudadano democrático. Educación intercultural como normalidad educativa, como cultura de base, como renovación cultural, como perspectiva de un nuevo humanismo, pero sobre todo como un esperanzador camino hacia la inclusión. Más en estos momentos en los que, siendo verdad que la interculturalidad representa un cambio y una riqueza para todos, la experiencia cotidiana se resiste a dar la razón a quienes así piensan (pensamos), porque demuestra que los grupos minoritarios son víctimas de prejuicios, racismo, intolerancia y otros ataques contra la dignidad humana.

**P**or ello, no podemos hablar de la construcción de una sociedad intercultural sin tener en cuenta la práctica democrática y la participación ciudadana; y para eso la colaboración entre la comunidad escolar y los centros educativos es fundamental. Pero, en todo caso, tengamos presente que la educación intercultural ni es la panacea ni es un instrumento más; es una esperanzadora apuesta, difícil de llevar a la práctica, pero es que educar sigue siendo la tarea más difícil e importante de nuestra existencia.

**P**ues bien, en este monográfico se tratan las anteriores ideas y otras que creemos serán de utilidad para la reflexión y la acción de docentes y otros profesionales que trabajan día a día para ampliar la teoría y la praxis de la interculturalidad. Para introducir el contenido y facilitar que el lector tenga una visión de conjunto, haremos una breve exposición de los artículos que aquí se publican:

**E**n primer lugar, nos gustaría destacar la presencia en este monográfico del profesor James A. Banks, de la Universidad de Washington, referencia internacional que, como siempre, nos ilustra con su sapiencia en la temática. En su artículo destaca cómo la emigración global está planteando un reto para las nociones institucionalizadas sobre la educación, la manera en la que los Estados están gestionando este reto y cómo se puede reformar la educación para tratar con eficacia la diversidad.

**E**l artículo de Miquel Essomba, Coordinador General de la red SIRIUS sobre Políticas de Inmigración y Educación de la Unión Europea, refleja los puntos fuertes del debate de esta red Estado español en 2013, con el objeto de diagnosticar la implementación de las políticas de escolarización básica obligatoria del alumnado de origen extranjero y explorar posibles soluciones. Por eso, además del análisis de la situación, el artículo ofrece pistas de futuro sobre posibles caminos de investigación y de acción relacionados con las políticas educativas de atención al alumnado de origen extranjero.

**E**l artículo del profesor Andrés Escarbajal, de la Universidad de Murcia, analiza la educación intercultural en los centros educativos como factor determinante en la construcción de sociedades inclusivas, pues la segregación en las aulas puede determinar la marginación y la exclusión social, ofreciendo algunas claves de reflexión y apuestas metodológicas para tal fin.

**S**abine Severiens, de la Universidad de Róterdam, participa en este monográfico con un artículo sobre la capacidad del profesorado para mejorar la escolarización del alumnado inmigrante y la atención de esa población en las escuelas urbanas: desarrollando la construcción de comunidades de aprendizaje, mejorando el ambiente de enseñanza-aprendizaje bajo el prisma de la diversidad, y organizando “escuelas abiertas” para trabajar con los padres y la comunidad.

**O**tro autor de referencia internacional ineludible es Agostino Portera, de la Universidad de Verona (Italia). En su aportación resume los resultados de un estudio cualitativo longitudinal de 7 años en el que se analizaron las historias de vida, los conflictos, la crisis y las estrategias de resolución de problemas de jóvenes de origen italiano con experiencias migratorias. Las conclusiones refuerzan la necesidad de profundizar en la investigación para verificar la aplicación del enfoque educativo intercultural como una medida preventiva contra los trastornos psicológicos y sociales relacionados con la migración de los jóvenes.

**E**s también de destacar el artículo de Pilar Arnaiz, Remedios de Haro y M<sup>a</sup> Paz García, de la universidad de Murcia, que da cuenta de una investigación muy significativa en la que se evaluó el

diseño de 129 programas, concedidos a un total de 69 entidades de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, para la acogida y la integración de inmigrantes.

**B**elén Ballesteros, Teresa Aguado y Beatriz Malik, de la UNED, reflexionan en su artículo sobre la educación obligatoria, resaltando el desajuste que existe entre los objetivos y los logros escolares que se formulan en esta etapa, además de revisar cómo se entiende la participación de las familias en la escuela. Muy interesante es la segunda parte, en la que se describe el proyecto de investigación llevado a cabo por el Grupo INTER, centrado en analizar prácticas escolares congruentes con el enfoque intercultural, a través de historias de vida y estudios de caso. Igualmente significativa es la tercera parte, donde se analizan esas prácticas descritas atendiendo al concepto de diversidad.

**I**gualmente, colabora en este monográfico Simone Belli, profesor de la Universidad Carlos III de Madrid, con un artículo sobre el rol de las emociones en el diálogo intercultural, mostrando la complejidad de las situaciones comunicativas multilingües y de qué manera las emociones se mezclan con las prácticas de los nuevos hablantes y su entorno social. Analiza los datos del trabajo etnográfico en las aulas enlace de la Comunidad de Madrid.

**L**a aportación de los profesores Miguel A. Santos, Francisco X. Cernadas y María del Mar Lorenzo, de la Universidad de Santiago de Compostela es un estudio exploratorio con una muestra de 368 profesores de Educación Infantil y Primaria para detectar las necesidades de formación en competencias interculturales. De las conclusiones de este estudio deriva la necesidad imperiosa de introducir contenidos de alcance intercultural en la formación inicial y continua de los profesores, así como la consideración del centro educativo como unidad de acción formativa.

**A**licia Peñalva, y su compañero en la Universidad Pública de Navarra José Javier López, presentan en este monográfico un artículo sobre las competencias ciudadanas en el alumnado para comprobar las implicaciones que tiene su estudio para la inclusión de la competencia intercultural en los nuevos Grados de Magisterio.

**E**l artículo del profesor Juan Leiva nos aporta una visión sobre un estudio, financiado por la Dirección General de Políticas Migratorias de la Consejería de Empleo e Inmigración de la junta de Andalucía, desarrollado en la Universidad de Málaga sobre las voces de las mujeres inmigrantes. De los resultados de este estudio podemos destacar la necesidad de una mayor sensibilización sobre el mestizaje y la diversidad cultural, así como la creación de espacios interculturales en contextos universitarios.

**P**or su parte, Edgar Iglesias, de la Universidad Autónoma de Barcelona, aporta un artículo fruto de una investigación sobre la formación en interculturalidad en la educación en el tiempo libre, presentando datos cualitativos y algunas estrategias desde la perspectiva de la competencia intercultural para educadores. Del mismo modo, enumera algunas estrategias a tener en cuenta en el marco de una formación intercultural encaminadas a fortalecer la visión comunitaria del proceso educativo.

**G**onzalo Flores y María, Prat de la Universidad Autónoma de Barcelona, en su artículo analizan la formación inicial del profesorado de Educación Física en aspectos interculturales para mejorar la capacitación profesional de los futuros maestros en un contexto multicultural. De las conclusiones de este estudio destacamos que en la formación inicial de estos profesionales no se abordaron contenidos relacionados con la atención a la diversidad cultural. Finalmente proponen un conjunto de orientaciones para la formación del futuro profesorado.

**O**tro de los artículos dedicados a la formación del profesorado en educación intercultural, esta vez en América Latina, es el de los compañeros Segundo Quintriqueo, Daniel Quilaqueo, Patricio Lepe, Enrique Riquelme, Maritza Gutiérrez y Fernando Peña, de la Universidad de Temuco (Chile), que nos permite contextualizar la idea de la interculturalidad como una propuesta crítica, destacando los factores que han marcado hitos en la formación del profesorado en América Latina.

**Y** del mismo contexto chileno, la profesora Zapata analiza las mejoras de la formación docente en la Región de La Araucanía, una de las quince regiones en las que se encuentra dividido este país, prestando especial atención a la formación inicial del profesorado para la interculturalidad en contextos culturalmente diversos.

*El Consejo de Redacción*